

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 23 de Diciembre de 1802.

Del cultivo del Ricino. ¹

En el Brasil hacen los mineros mucho uso del aceyte de ricino en todo lo que no es comida, y esto me movió á exâminar si se podría cultivar con ventaja en Portugal. De mis observaciones resulta que vegeta y produce en este reyno lo mismo con corta diferencia, á excepcion de los meses de Noviembre, Diciembre y Enero; que su fruto se recoge con mucha facilidad; que con la misma se extrae el aceyte; que este es tan bueno como el de olivas para los usos económicos, ménos para comer; y en suma que el cultivo de esta planta es muy sencillo, y que da fruto desde el primero y mucho mejor desde el segundo año.

Hay dos variedades del ricino comun, una bermeja y otra blanca; la primera tiene bermeja la epidermis y los nervios de las hojas, y el color de estas es verde obscuro: la segunda tiene blanca la epidermis, tronco y pedúnculos de las hojas: á estas las cubre un polvo blanco, y son de color verde claro. Cada una de estas dos variedades se subdivide en otras dos: la bermeja, en gruesa y delgada, y lo mismo la blanca. La gruesa es planta mayor en todas sus partes. Estas dos subvariedades parece que dependen del terreno.

El clima mejor para esta planta es el templado del medio-

¹ Por Vicente Coelhó de Seabra: Memorias económicas de la Academia de ciencias de Lisboa, *extracto*. Vease el Semanario n. 238.

diodia , y no muy ardiente ; el frio perjudica á su estructura delicada : en Portugal produce bien todo el año , excepto en dichos tres meses.

En el primer año que se planta comienza á producir ; al fin del segundo año está ya enteramente formada la planta ; y desde el tercer año en adelante da cada una bastante fruto. Siente mucho los frios y los grandes calores , y así conviene que esté en terrenos expuestos entre oriente y mediodia : produce bien en sitios altos y baxos , barrocos , pedregosos , areniscos , ó en que abunde la tierra vegetal , con tal que no sean muy ligeros ni enteramente faltos de humedad. Sinembargo vegeta mejor en terrenos pedregosos ó barrocos , y en que no falte tierra vegetal y algo de humedad , y la exposicion que se ha dicho.

Como crece y vegeta igualmente en qualquiera terreno que no sea muy seco , quise exâminar en qué consistia , y noté que sus hojas grandes y casi biennales , y toda la estructura de la planta es muy propia para atraer , como efectivamente atrae , de la atmósfera la mayor parte de su nutrimento.

Para sembrar el ricino se abre un surco derecho á cuyo principio se echan dos ó tres granos ó simientes bien nutridas y se cubren con tierra desmenuzada : en el mismo surco , y á la distancia de quatro ó cinco brazas se echan otros tantos granos , y así se va continuando hasta el fin del surco á distancias iguales : luego se abre el segundo surco paralelo al primero , y separado de este de 6 á 8 brazas , y se planta del mismo modo , pero de suerte que se pongan los granos en el segundo surco en frente del medio de la distancia que hay entre los sitios plantados en el primero ; y así se van haciendo y plantando los demas surcos , y se dexa hecha la siembra al tresbolillo. Si en el terreno no se puede usar de arado , se hará sinembargo la siembra con igual simetría , que tambien es muy útil para todo género de árboles , á fin de que crezcan mejor. En el que no haya de haber mas que ricino se puede este sembrar mas junto que lo que se ha dicho , aunque guardando siempre el mismo orden.

La estacion mas propia para sembrarle es desde Febrero
has-

hasta fines de Marzo, siempre que Febrero no sea muy lluvioso: luego que nace en la primavera, se debe dexar una planta ó pie solo, el mas vigoroso, en cada puesto, y arrancar todos los demas, quitando toda la yerba que nazca al rededor: muchos pies dan fruto desde el primer año, y todos lo producen desde el segundo en adelante, y desde Marzo hasta Octubre.

De quantas plantas se cultivan ninguna necesita menos cuidados que esta; pues en todo el año exíge otro que el de quitar la yerba que le nace al pie, lo que se consigue de camino que se labra la tierra para sembrar entremedias centeno, mijo, ú otros granos.

Si el ricino se halla débil, será bien abonarlo cavando hasta la profundidad de dos palmos al rededor de cada planta sin ofender á las raices, y volviendo á llenar el hoyo de estiércol animal ó vegetal mezclado con la tierra que se ha sacado de él. Esta labor se ha de hacer en otoño.

Tiene flores desde Febrero hasta Noviembre, y en estos 8 meses está con fruto verde y maduro. Al fin de cada uno de dichos meses se han de cortar bien junto al tronco los erizos ó capsulas maduras que se comienzan á secar, y estan hendidas, que es la señal de que el fruto está maduro: en Junio, Julio y Agosto es quando mas se recoge. Los erizos ó capsulas se ponen desde luego al sol hasta que se sequen bien en uno ó mas dias de sol ardiente, y quando se vé que van estallando con freqüencia se apalean para que suelten todos los granos y de manera que no se destrocen muchos: lo mejor es apalearlos con varas verdes. Para separar los granos se acriban en harneros.

De estos granos ó semilla se saca el aceyte por expresion ó por coccion. Se muelen y se prensan como la aceytuna, quando se quiere sacar aceyte para usos medicinales; pero quando se saca para otros usos económicos se han de tostar lo mismo que se hace con el café en paylas de cobre ó hierro, y luego se muelen y prensan para que salga mas cantidad de aceyte.

En el Brasil suelen extraer el aceyte por medio de la coccion: para esto tuestan los granos en paylas de cobre ó

hierro, y luego que se van poniendo negros y oleosos al tacto, se muelen como la aceytuna, si son en grande cantidad, y sino en un mortero: despues se hace herbir la pasta en calderas con suficiente cantidad de agua, hasta que se evapora casi toda, y encima de la que queda sobrenada el aceyte; lo sacan, y echan mas agua sobre la masa que queda para que vuelva á hervir y sacar mas aceyte que juntan con el primero, y hacen evaporar al fuego el agua que contiene, conociéndose que está privado de toda ella en la prueba de empapar en él qualquiera materia combustible seca, y ardiendo esta sin ruido. Este método no es tan bueno para Portugal, donde la leña cuesta muy cara, como para el Brasil donde no cuesta nada.

El ricino da mas de la quarta parte de su peso de aceyte; quando la aceytuna nunca llega á dar la quarta parte.

Concluyo, pues, que el ricino vegeta bien en nuestro clima; que al primero ó segundo año comienza á producir esta planta bastante fruto para sacar provecho de ella; que necesita muy pocas labores; que su cosecha se hace con mucha facilidad, y que da mas aceyte que las aceytunas.

Para usar de este aceyte en medicamentos y para otros usos económicos se ha de sacar por expresion.

Concluye el tratado de los medios de procurar ocupacion al pueblo.

Sistéma de Agricultura.

El sistema de agricultura que vamos á exponer brevemente es mas bien el fruto de las meditaciones de algunos sabios franceses, que la práctica de ningun pueblo. Como el comercio y las fábricas de Francia consiguieron, mediante las providencias de Colbert, la preeminencia, y mas que una preferencia ordinaria sobre la agricultura, fue tal la decadencia y abandono que esta padeció, que no hubo un habitante de aquel estado que de resultas dexase de sufrir poco ó mucho. Tratóse de descubrir las causas de esta decadencia, y se dixo ser una de las principales la preferencia dada á los intereses de las fabricas

sobre los de la agricultura; lo que dió lugar á que un grande ingenio (¹) publicase un *sistema de agricultura*, que han seguido muchos, distinguiéndose con el nombre de *economistas*. Dicho sistema se reduce en pocas palabras á lo siguiente.

«Tres son las diferentes clases del pueblo que siempre se ha supuesto que contribuyen de algun modo al producto anual del suelo é industria de un pais: la primera es la de los hacendados; la segunda la de los que cultivan y labran por sí, que se llama *clase productiva*; y la tercera la de los artesanos, fabricantes y mercaderes, que llaman, como por desprecio, *clase esteril, ó no productiva*.

»Los hacendados contribuyen al producto anual por medio de los fondos que emplean de quando en quando en nuevos rompimientos en edificios, en desaguar pantános, en hacer cerramientos y otras mejoras que proporcionan á los labradores arrendatarios mayores productos del mismo capital.

»Los que labran por sí sus haciendas y los que las tienen arrendadas contribuyen tambien al producto anual mediante los gastos primeros y los anuales que hacen para cultivar las tierras; dos capitales que se emplean en el cultivo, y que le deben rendir una utilidad regular. Sin esto no podrá el labrador tener su ramo de industria al nivel de las demas en quanto á la utilidad; y por su propio interes la deberia abandonar quanto ántes, y dedicarse á otra. La renta que pertenece propiamente al propietario de un terreno, no es otra cosa sino el producto líquido que resta despues de pagados todos los gastos para la recoleccion; y por quanto el trabajo del labrador no solo produce para reembolsar todos los gastos necesarios, sino que crea á mas un producto líquido, que es el que se paga por el arrendamiento; de aquí es que á esta clase se la distingue con el noble epíteto de *clase productiva*.

»Los artesanos y fabricantes, cuya industria, segun el concepto vulgar, aumenta tanto el valor de los productos brutos de la tierra, se consideran en este sistema como clase esteril y no productiva. Su trabajo hace reembolsar el capital

tal que emplean con las utilidades que produce regularmente; pero los provechos que resultan de los fondos empleados en las fabricas no son, como en el arriendo de las tierras, un producto que resta en limpio despues de satisfechos completamente todos los gastos que se han hecho para conseguirlo. Los fondos que emplea el arrendador no solo le dexan un interes, lo mismo que al fabricante, sino que ademas dan de sí para pagar el arrendamiento á otro individuo, lo que no hacen los que emplea el fabricante. Los artesanos, los fabricantes, y los mercaderes no pueden aumentar sus riquezas, y los productos de la sociedad ó estado en que viven, sino solamente por medio de la economía, y segun la expresion del autor de este sistéma, por *las privaciones*. Los arrendadores y cultivadores gozan completamente de todo el producto de sus capitales, en que fundan su subsistencia, y aumentan al mismo tiempo las rentas y la riqueza del estado.

»La clase no productiva de mercaderes, artesanos y fabricantes se mantiene y emplea á costa de las otras dos clases de hacendados y de cultivadores: estos últimos son los que la proveen de las primeras materias de sus obras, y de lo necesario para su subsistencia, como es el pan y la carne que consume miéntras trabaja. En resolucion los hacendados y los labradores pagan los salarios de todos los obreros ú oficiales de la clase no productiva, y las utilidades de los que los emplean. Estos oficiales y sus amos son, hablando con propiedad, criados de los hacendados y labradores: esto es, *criados verdaderos* que trabajan fuera de la casa, lo mismo que los otros que trabajan dentro.

»La clase no productiva es sinembargo muy útil y en extremo necesaria á las otras dos. Por la industria de los mercaderes, artesanos y fabricantes pueden comprar los hacendados y labradores los géneros extranjeros y productos de las artes de su propio pais con una parte mucho mas corta del producto de sus labores, que la que tendrian que gastar, si quisiesen hacer por sí, aunque toscamente y de mala manera, la fabricacion de unos artefactos y la importacion de otros: por eso no tendrá nunca cuenta á los cultivadores el desanimar ni enervar de modo alguno la industria de los mer-

cañeros, artesanos y fabricantes, los quales, aunque en los estados comerciantes como Olanda y Hamburgo componen la mayor parte de esta clase no productiva, no por eso dexan de ser mantenidos y empleados por los hacendados y cultivadores.

«Nunca será del interés de las naciones agrícolas el desanimar y poner trabas á la industria de los estados comerciantes sujetando á fuertes impuestos los artículos de comercio que proveen; porque tales impuestos encarecerán dichos artículos, y harán baxar el valor real del excedente del producto de su propio suelo, del qual se han de pagar aquellos géneros. Al contrario, el medio mas á propósito para hacer valer mas este excedente de dicho producto territorial, de fomentar su aumento, y de consiguiente el cultivo y mejoras del mismo pais, sería el conservar la mas perfecta libertad al comercio de las naciones mercantes.

«La libertad absoluta de comercio sería tambien el medio mas seguro para que las naciones se proveyesen con el tiempo de los artesanos, comerciantes y fabricantes que les faltan, y de llenar de un modo mas conveniente y ventajoso el vacío que estos dexen en el pais de donde salgan. El aumento continuo del excedente del producto del suelo crearia con el tiempo un capital mas quantioso que el que se pudiera emplear, despues de mejorar el cultivo y los campos; el excedente de este capital serviria naturalmente para dar ocupacion á los artesanos y fabricantes del pais; y estos, teniendo sin salir de su casa las primeras materias de su industria, y los artículos necesarios para su subsistencia, se hallarian en poco tiempo en el caso de trabajar por sí mismos las materias que ántes recibian de las naciones comerciantes que tienen que acarrear de muy léjos dichas primeras materias y los artículos de subsistencias. Entónces se verian competir á poco tiempo en el comercio las naciones agrícolas con las mercantes, luego las menospreciarian, y acabarian por abandonarlas enteramente. La baratura de las manufacturas en las naciones agrícolas, consiguiente á sus progresos en las artes y á su habilidad, les proporcionaria con el tiempo la exportacion de sus productos para los paises extrangeros en

donde arruinarían las fábricas de las naciones comerciantes.

„Siguiendo este sistema noble y generoso, el método que presenta mas ventajas á una nacion agrícola para formar en su seno artesanos, fabricantes, y comerciantes, es el conceder la mayor libertad al comercio de los artesanos, fabricantes y comerciantes de otras naciones; porque de esta manera subirá el valor del excedente de productos de su propio pais, y del aumento que vaya recibiendo se formará un capital que con el tiempo producirá el número de artesanos, fabricantes y comerciantes que necesite.

„Quando al contrario un pueblo agrícola oprime con impuestos exôrbitantes, ó con trabas y prohibiciones el comercio de las naciones extranjeras, choca necesariamente contra sus propios intereses de dos maneras: la primera porque haciendo subir el precio de las mercaderías extranjeras y el de toda especie de manufactura, hace baxar con precision el valor real del excedente del producto de su propio pais, con el qual ó con su precio paga los artículos del comercio extranjero; y la segunda, porque concediendo una especie de monopolio en su comercio interior á sus propios mercaderes, artesanos y fabricantes, levanta las utilidades de las fábricas y el comercio al nivel de las utilidades que resultan de la agricultura, y de consiguiente separa de esta una parte del capital que ántes se empleaba en ella, y desvia de este destino otra porcion que deberia aplicarse á él.

„Aunque por esta mala política llegase una nacion agrícola á formar en sí artesanos, fabricantes y comerciantes, algun poco tiempo ántes de establecer la libertad del comercio (lo que se puede dudar) serian con todo eso prematuros, si se puede decir así, porque todavia no estará el pais en sazón para lograr este fruto. Al apresurarse demasiado por adquirir un ramo de industria acaso se desentenderá de otro mas importante, ó tal vez las labores productivas, al fomentar aceleradamente el trabajo esteril y no productivo.”

Tal es en compendio el ingenioso sistema de agricultura, en que es de notar el error capital de presentar á la clase de artesanos, fabricantes y comerciantes como esteril ó no productiva; pero á pesar de esto y de otras imperfecciones, dice

Smith "que ninguno de los que ántes habian escrito de este ramo de economía política se habia acercado tanto á la verdad, y que, baxo este aspecto, era digno de la atencion de todos los que se dedicasen con atencion al estudio de tan importante ciencia."

La comparacion precedente entre los dos grandes sistemas de industria está sacada en gran parte de las obras de Smith en que se puede leer esta materia con mas extension, y aun mejor en una obra posterior.¹

Las pruebas que se acaban de exponer parecen suficientes para demostrar lo absurdas que son las restricciones dirigidas á extender y fomentar el sistema comercial con perjuicio de la agricultura, y no es de esperar que se dexen persuadir los gobiernos hasta el punto de suprimir las trabas y cargas, y dexar á las fuentes de la ocupacion y la industria en su equilibrio y nivel natural; pues se oponen á esto los reglamentos que ha establecido y acreditado la opinion antigua y comun. La multitud de interesados en las especulaciones de comercio y de fábricas, cuyas utilidades se fundan principalmente sobre monopolios, es muy numerosa para poder atacarla impunemente, como era necesario hacer, si se habia de introducir esta innovacion. Las rentas y aun la existencia de algunos estados se ha ligado tan bien con semejantes establecimientos, que seria dificil alterarlos sin que resultasen disensiones, desgracias y bancarrotas. El capital que han acumulado las especulaciones mercantiles, no hallando otro desagüe mas ventajoso, se ha destinado en muchos paises á mejorar las posesiones territoriales, y ha sucedido que lo que habia de haber sido el primer paso en los progresos de las naciones, ha venido á ser el último; y aunque, segun el proverbio, *mas vale tarde que nunca*, como el cortar de repente el desagüe de este capital que se dirige hácia lo interior, seria causar un perjuicio á los intereses de las fábricas, no ménos que á los de la agricultura, son innumerables las razones que se oponen á que se introduzca este nuevo sistema en los estados de Europa, vista su forma

¹ Publicada con el título de *Comparaison des anciens et des nouveaux principes de commerce, ó traite sur les principes de commerce entre les nations.*

actual; pero las naciones que lo puedan executar se consolidarán y harán florecientes.

Si las provincias unidas de América toman la firme resolución de no establecer trabas ni restricciones; si desconocen para siempre la expresión de *nación favorecida*; si sus puertos están abiertos para todos los pueblos, y tan libres como los vientos que conducen á ellos las embarcaciones; si cierran los oídos á los clamores de los mercaderes y fabricantes que soliciten franquicias y privilegios, lograrán que se levanten las fábricas en medio de sus habitantes, y sobre todo que sean el producto de los progresos naturales de la opulencia, y no los frutos forzados y artificiales del monopolio.

Aunque la situación actual de Europa sea tal que no se pueda esperar que se establezca semejante sistema comercial, no por eso dexarán de ser útiles las discusiones de esta naturaleza si contribuyen á que los gobiernos se contengan en la concesion de nuevos monopolios y privilegios; si les persuaden á ir cercenando con maña los que subsisten; y sobre todo si se consigue que vuelvan su atención á este ramo de política tan descuidado y abandonado. Ya estas ó semejantes reflexiones han producido en parte su efecto, porque se conoce mejor la importancia de la agricultura, se aplican á ella mas generalmente, y los pueblos comienzan á entender que les interesa mas directamente el cultivar su terreno, tanto tiempo descuidado, que el seguir otros rumbos inciertos.

Vista en quanto se ha dicho la importancia relativa de la agricultura para una nación, solo añadiremos algunas razones que demuestren que es la fuente principal de la durable ocupacion del pueblo.

Como la abundancia de fondos es el origen principal de la ocupacion, y como la agricultura es la que aumenta el capital general de un país mas que ningun otro ramo de industria, esta es la que debe proporcionar al pueblo mas ocupacion. No hay capital que con iguales fondos ponga en movimiento tanta cantidad de trabajo productivo como el del labrador: en la agricultura trabaja con el hombre la naturaleza, y aunque el trabajo de esta no ocasiona gastos, su producto tiene un valor mayor que el del peon que mas cueste. Las
mas

mas importantes operaciones del labrador tienen por objeto, no tanto aumentar, aunque efectivamente la aumentan, quanto dirigir la fertilidad de la naturaleza hácia la produccion de las plantas mas útiles al hombre. Un campo cubierto de zarzas y espinos produce regularmente tanta cantidad de vegetales como una viña, ó una tierra bien cultivada y sembrada de trigo; y así las labores sirven para dirigir hácia nuestra utilidad la actividad de la naturaleza mas bien que para aumentarla: despues de todas las labores del hombre le queda á ella que executar la parte principal de la obra. Los peones y el ganado de labor que se emplea en la agricultura producen no solo, como los que trabajan en una fábrica, un valor igual á el de los artículos que consumen ó al capital que los emplea, comprendiendo el interes del mismo capital, sino una utilidad mucho mayor. El que arrienda una hacienda no solo saca los réditos del capital que emplea, sino tambien el precio del arrendamiento que paga. Este precio se puede mirar como el producto de los esfuerzos de la naturaleza, cuyo uso presta el propietario al arrendador. Así es que queda todavia lo que gana la naturaleza despues de deducido y compensado todo lo que se mira como obra del hombre. El precio del arrendamiento es rara vez ménos de una quarta parte del producto, y muchas veces pasa de la tercera. Igual cantidad de trabajo productivo empleado en una fábrica jamás podrá dar de sí tan gran producto, porque en ella no hace nada la naturaleza: todo ha de ser obra del hombre, y el producto ha de ser siempre proporcionado á la fuerza de los agentes que lo causan. Por eso los fondos empleados en la agricultura no solamente ponen en movimiento mayor cantidad de trabajo productivo que si se empleasen en las fábricas; sino que añaden ademas, en proporcion al trabajo productivo que se pone en movimiento, mucho mayor valor al producto anual de la tierra y del trabajo del pais, á la riqueza, y á la renta real y verdadera de sus habitantes. *Entre quantos destinos, pues, se pueden dar á un caudal, ninguno hay ni con mucho tan ventajoso para el estado como el del cultivo.*

Siempre es mucho mayor el número de los que trabajan en la agricultura, que el de los que se emplean en qualquiera
otro

otro trabajo de manos , y aun que el que componen todos los demas estados del pueblo : de aquí es que la agricultura es la que principalmente ha de merecer la atencion y fomento de los gobiernos, que la deben mirar como la mayor y la mas importante fuente del trabajo.

A mas de que el cultivo de las tierras proporciona directamente ocupacion á un gran número de individuos , la da indirectamente á muchos mas que ningun otro ramo, porque siendo entre todas las ocupaciones la que mejor se aliga con una larga vida y una numerosa poblacion , ocasiona necesariamente el deseo de satisfacer mas necesidades artificiales de la vida , y de consiguiente emplea mas artistas y fabricantes que ninguna otra.

Ni solo es la agricultura el principal depósito de la ocupacion del pueblo , sino que quando está perfeccionada asegura la permanencia de dicha ocupacion mas bien que ningun otro ramo de trabajo. El comercio y las fábricas nunca estan tan arraigadas en un pais , por florecientes que sean en algun tiempo : las contribuciones , las trabas, las disensiones civiles, las guerras, y otras mil causas las hacen decaer ó las destruyen enteramente, dexando sin ocupacion á un gran número de habitantes ; de lo qual pueden servir de exemplar aquellos estados grandes , en otro tiempo muy comerciantes y que hoy no lo son, y otros que actualmente caminan á su decadencia. El emplear los fondos en hacer florecer la agricultura sirve , no solamente para proporcionar medios mas extendidos de ocupacion á la generacion presente , sino para asegurar esta misma á las venideras. La Flándes demuestra prácticamente la verdad de estas dos proposiciones ; pues comparando su estado antiguo con el actual , se vé lo útil que es la agricultura á un estado. Los regulares introduxeron al principio en aquel pais la buena agricultura ; las fábricas que florecieron despues la fomentaron y perfeccionaron ; el labrador , seguro de hallar un pronto despacho de sus frutos en las ciudades cuya poblacion crecia , redoblaba sus esfuerzos, y aumentando su capital adquiria medios para mejorar su hacienda ; el comerciante repartia sus fondos entre los negocios mercantiles, y el cultivo en que se recreaba y aseguraba la

herencia de su familia : á esto se juntaba que los Condes de Flándes promovian estos conatos repartiendo juiciosamente premios á los que se aventajaban en la primera y mas útil de las ocupaciones: los efectos de tan feliz combinacion se hicieron conocer muy pronto , y desde el siglo doce acá , se ha cruzado el pais de canales , se han desecado pantános, se han cultivado los bosques , se han contenido los rios en sus madres , y se han abierto comunicaciones entre los distritos mas separados.

Diferentes causas privaron á aquel pais del comercio y fábricas que ántes poseia; pero siempre le ha quedado una agricultura floreciente que ocupa á la mayor parte de sus habitantes : sus ciudades han venido á ménos ; pero sus campos conservan la misma fertilidad, y se han poblado tanto , que demuestran bien claramente que la agricultura es la base mas sólida de la prosperidad de una nacion, y que no la puede destruir ni aún la devastacion que traen consigo las guerras; pues hoy , á pesar de tantas , está allí la agricultura en la mayor perfeccion; ningun pais hay mejor poblado ; á sus naturales no les falta en que trabajar ; y sus casas cómodas, sus alimentos sanos , y decente pasar dicen á voces á los viageros admirados, que cada individuo participa de la abundancia que cubre sus campos.

La Lombardía y la Toscana tambien manifiestan que, aunque las guerras destruyen el comercio y las fábricas de sus ciudades, los campos que las circundan no dexan de estar los mas bien cultivados y poblados de Europa.

Para concluir este tratado árido de economía política, seanos permitido usar de las palabras de un sábio de nuestra edad , que vienen muy adecuadas á nuestro intento. "Sin el cultivo de las tierras todo comercio es precario , como que le falta el fundamento , que son los productos naturales. Las naciones que solo son marítimas y comerciantes gozan de los frutos del comercio; pero el árbol que los lleva pertenece á los pueblos agrícolas : la agricultura es la primera y verdadera riqueza de un estado : todo depende y todo proviene del cultivo, que es el que constituye la fuerza interior de las naciones , y el que atrae las riquezas de fuera. Todo poder que

no procede de la tierra es artificial y precario : la industria y el comercio que no se emplean en primer lugar sobre los productos de la agricultura de un país, está en poder de naciones extranjeras , que pueden disputarlo ó quitarlo , ó estableciendo las mismas fábricas , ó suprimiendo la exportacion de las primeras materias , ó la importacion de las manufacturas hechas con ellas. Un país bien cultivado produce hombres con sus frutos , y riquezas por medio de los hombres : así es que el gobierno debe dar su proteccion á los campos mas bien que á las ciudades ; porque aquellos son como la madre ó nodriza de estas hijas ingratas y estériles , que no pueden subsistir sino de lo que súbre de la reproduccion y poblacion de los campos. Las mismas plazas y puertos mercantes , que por medio de sus buques parece que poseen todo el mundo , y que esparcen mas riquezas que poseen , no recogerian los tesoros que derraman sino por medio de los productos del campo que los rodea. Conviene , pues , regar el árbol en su raiz : si las ciudades no pueden florecer sino mediante la fecundidad del campo , tendrá el gobierno el mayor interes en favorecer á los labradores ántes que á todas las demas clases ociosas de la sociedad , y ántes que á las fabricas y á las artes , ya sean mecánicas ó liberales. El honrar y proteger las artes de luxo, desentendiéndose del campo, fuente principal de la industria que las crea y las sostiene , es olvidarse de las relaciones que tiene la naturaleza con el estado. El que favorece las artes y descuida la agricultura quita los cimientos de la pirámide para levantar la cúspide."

No se infiere de lo dicho que se han de dexar de fomentar las fábricas, siendo evidente que hay muchos fabricantes que , sin dexar de auxíliar y promover la agricultura, dan ocupacion útil á una parte del pueblo. Las manufacturas proporcionan al labrador la mejor venta de todo lo que le sobra , y le estimulan al trabajo presentándole muchos objetos de utilidad ó de placer que desea comprar. "Toda nacion agrícola , dice el sábio ántes citado , debe tener artes para emplear sus primeras materias , y ha de tratar de aumentar sus productos para mantener á sus artesanos : si se limita á la labranza será muy corta su industria : con pocos deseos y

ne-

necesidades hará pocos esfuerzos, empleará ménos brazos y ménos tiempo, y no sabrá aumentar ni perfeccionar sus cultivos. Si tiene á proporcion mas artes que primeras materias, estará á la merced del extranjero que se las minará haciendo baxar el precio de su luxo, y subir el de su subsistencia. El pueblo agrícola, que reúne la industria y la propiedad, el cultivo de las producciones á el arte de trabajarlas, tiene en sí mismo todas las facultades para exístir y conservarse, y todos los principios de la grandeza y prosperidad.”

En resolucion, las fábricas deben merecer la atencion del gobierno, miéntras no perjudiquen al interes de los individuos que no se ocupen en ellas, y son siempre la mayor parte. De todos los ramos de trabajo la agricultura es la que proporciona al pueblo la ocupacion mas productiva, mas durable y extendida. El comercio y las fábricas se deben atender en quanto fomentan los intereses de esta sin detrimento del labrador. En nuestras islas y en todo pais de igual naturaleza y extension la agricultura y las fábricas son dos gemelos que florecen ó decaen juntos; siempre se ha de mirar sinembargo á la agricultura como el cimiento fixo y durable de nuestra economía doméstica, si queremos conservar las ventajas que nos concede la providencia.”

Aquí acaba la primera parte de la memoria de *Crumpe*: en la segunda trata particularmente de los medios de promover la agricultura, industria, y comercio de Irlanda, examinando su clima, productos, costumbres y política, y deduciendo de los principios que establece en la primera parte las reglas que conviene seguir en aquel pais.

*Del Baya ó pico-gordo de la India.*¹

En el Indostan es muy comun un paxarito poco mayor que un gorrion, de color amarillo obscuro, cabeza y pies pajizos, y pico cónico y muy grueso respecto á su cuerpo: es muy despierto, fiel y dócil; no huye del hombre como los de-

¹ *Transacciones de la Sociedad de Calcuta*: art. publicado en la Dec. filósof. n. 28, an. X. extracto.

demas , y se acostumbra con facilidad á venir á la mano de su amo. En el monte suele hacer su nido en el árbol mas alto que halla , y prefiere aquel que esté inclinado sobre algun pozo ó arroyo : hace el nido de yerba, de que forma un texido, y le da la figura de una botella grande que cuelga de una rama, asegurándole de suerte que no ceda al impulso del viento , y le dexa la entrada por la parte de abaxo para defenderse de las aves de rapiña. Compone su nido de dos ó tres separaciones , y cree el pueblo que las alumbrá con luciernagas que coge vivas por la noche , y las pega en él con arcilla ó boñiga; pero aunque todo esto se encuentra en el nido, parece mas probable que no busque aquellos insectos sino para alimentarse. Aprende fácilmente á llevar un papel ó qualquiera otra cosita á donde se le señala; y si le echan una sortija en un pozo profundo y le hacen señal , se tira con ligereza detras de ella y la coge ántes de que llegue al agua , trayéndosela á su amo con demostraciones de placer. Aseguran que enseñándole una ó dos veces una casa , va á llevar un villete quando se quiere. Yo he sido testigo del hecho siguiente. Las jóvenes de Bénares y de otras ciudades llevan ligeramente pegadas en las cejas chapitas de oro muy delgadas que llaman *ticas* : quando van por la calle suelen los muchachos poco modestos , que tienen *bayas* enseñadas, hacerlas una seña para que vayan á quitar el oro de las cejas de sus conocidas, y estas aves lo hacen perfectamente. Se mantienen de langostas y otros insectos , y quando estan domesticadas de guisantes ablandados en agua. Su carne es caliente , seca , de fácil digestion , y recomendada por los médicos como un disolvente de la piedra de la vexiga y de los riñones , de lo qual no hay todavia suficientes pruebas. La hembra pone muchos huevos que parecen perlas grandes: quando se cuecen queda su clara transparente y tienen un gusto muy delicado. Si se juntan muchos de estos páxaros en un árbol hacen gran ruido, aunque no se puede decir que cantan; bien es que la falta de su canto la compensan con su sagacidad superior á la de todas las demas aves.